

## **Una incineración en un ánfora fenicia hallada en la Poble Tornesa**

PERE PAU RIPOLLES ALEGRE

Durante la primavera de 1978, cuando un tractor se encontraba roturando un campo de almendros, situado en la partida de El Gaidó, en el término municipal de La Poble Tornesa, la reja puso al descubierto un ánfora provista de una tapadera que contenía en su interior restos óseos calcinados. Al tener conocimiento de los hechos Salvador Castellet, se personó en el lugar del hallazgo donde recogió minuciosamente los restos destruidos del ánfora.

En una observación posterior, pudimos comprobar que el ánfora se encontraba depositada dentro de un hoyo semiesférico excavado en una capa caliza pedogenética, que en lugar del hallazgo se sitúa aproximadamente a unos treinta centímetros por debajo del nivel del suelo de cultivo. Al mismo tiempo, a 53 cm. de la situación del ánfora, se halló un nuevo hoyo semiesférico de menores dimensiones y unos pocos fragmentos de cerámica fenicia que, sin lugar a dudas, pertenecía a otro recipiente cerámico cuya forma no ha sido posible identificar. Por los alrededores no se encontraron restos de otras incineraciones.

El ejemplar que ha sido posible reconstruir en su totalidad es un ánfora de borde corto y recto, ligeramente inclinado hacia el interior; hombro marcado por una arista de la que surgen dos asas de sección geminada; a partir del hombro el cuerpo adquiere una forma globular; la base es ligeramente cóncava. La pasta es de color gamuza claro, con desgrasante de piedras pequeñas de color negro (Fig. 1).

Sobre la boca del ánfora encaja una tapadera de forma circular, labrada sobre un fragmento de costra caliza arrancada del mismo terreno que sirve de asiento al ánfora. En su interior se hallaron restos óseos calcinados.

Las dimensiones del ánfora son:

Altura total: 45 cm.  
Diámetro de la boca: 12 cm.  
Diámetro de la carena: 20 cm.  
Diámetro de la panza: 30 cm.

Las dimensiones de la tapadera son:

Altura total: 5 cm.  
Diámetro: 18 cm.

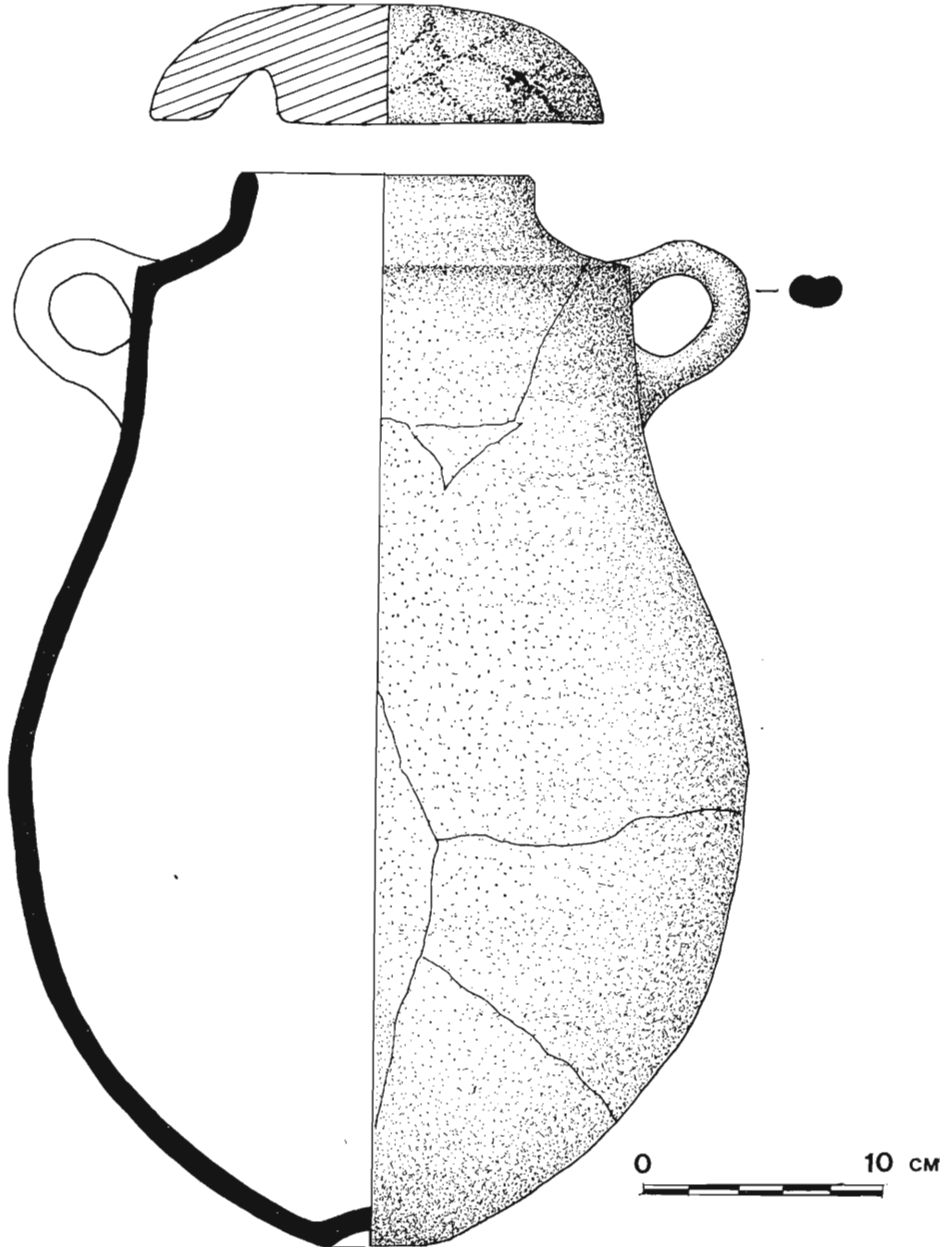


Fig. 1. Anfora fenicia hallada en La Pobla Tornersa

La inexistencia de un contexto arqueológico nos obliga a remitirnos a la búsqueda de paralelos en la Península Ibérica y en el Norte de Africa, con la consiguiente falta de precisión cronológica que ello puede dar lugar.

En la Península Ibérica conocemos ejemplares que se aproximan formalmente a la pieza que nosotros estudiamos. En Trayamar existen ejemplares semejantes en las tumbas 1 y 4. El ejemplar de la tumba 1 posee una forma (Fig. 2. 2) muy similar a la nuestra y se encuentra provista, igualmente, de una tapadera, aunque en este caso particular es

de cerámica;<sup>1</sup> no obstante, cabe destacar que ésta se diferencia por poseer la superficie exterior recubierta de engobe marrón. En la sepultura n.º 4 existe un ánfora de semejantes características,<sup>2</sup> que contenía cenizas, lo cual hace suponer que el ejemplar de la sepultura n.º 1 también las debió poseer. Schubart y H. G. Niemeyer consideran que la sepultura n.º 1 se podría fechar en la segunda mitad del siglo VII a. C., y, particularmente, el enterramiento 1 b sería del siglo VII tardío.<sup>3</sup>

En Toscanos existe la parte superior de un ánfora de borde recto y hombro marcado,<sup>4</sup> no obstante, se mantiene la diferencia sobre el tratamiento exterior, dado que en el caso de Toscanos posee una decoración pintada de bandas y filetes. Se fecha en el siglo VII a. C.<sup>5</sup>

En Guadalhorce se conocen, también, fragmentos de ánforas que poseen una forma análoga, pero presentan, al igual que los casos anteriores, decoración pintada.<sup>6</sup> Estos ejemplares corresponden a la fase de Guadalhorce II y se fechan en la 1.ª mitad del siglo VI.<sup>7</sup>

De suma importancia es el hallazgo de fragmentos de base y boca de un ánfora con engobe, de forma muy similar a la nuestra. Se trata de fragmentos recogidos en las excavaciones del poblado ibérico del Puig de Benicarló,<sup>8</sup> pertenecientes al recinto 2, nivel IV. Estos fragmentos se hallaron junto con cerámicas ibéricas que se fechan a mediados del siglo V a. C.

En el Museo de Themcen (Orán)<sup>9</sup> se encuentra depositada un ánfora de características similares a la nuestra, hallada en el mar y que se supone que procede de l'Ille de Rachgoun. Posee como las anteriores engobe de color rojo pálido (Fig. 2.4).

La necrópolis púnica del Faro de l'Ille de Rachgoun ha proporcionado numerosas ánforas, que E. Janier<sup>10</sup> denomina de tipo 6, utilizadas como osarios. Todos los ejemplares poseen engobe de color rojo ladrillo (Fig. 2.3). Según este autor las cerámicas se sitúan cronológicamente entre los siglos VII y VI a. C.<sup>11</sup> Y por el aspecto del conjunto de la bisutería, considera que el empleo de metales preciosos en la fabricación de objetos manufacturados podría dar motivo a pensar que los depósitos podrían fecharse a finales del siglo VII, o bien a principios del siglo VI.<sup>12</sup>

En el túmulo III de Lindles y en Mersa Madakh han aparecido ánforas con decoración pintada cuya forma es similar a la nuestra<sup>13</sup> (Fig. 2.1). En ambos lugares la datación de estas cerámicas es un tanto ambigua, aunque se considera que su margen cronológico no puede ser posterior al siglo VI a. C.<sup>14</sup>

El modo en que ha sido dispuesta la incineración de la Poblá Tornesa no es frecuente en el Mediterráneo.<sup>15</sup> Se conoce en el yacimiento de Frigiliana<sup>16</sup> donde las urnas

1. H. SCHUBART; H. G. NIEMEYER, "Trayamar: los hipogeos fenicios y el asentamiento en la desembocadura del río Algarrobo". Excavaciones Arqueológicas en España, n.º 90, Madrid, 1976. Lám. 12, 547 y lám. 48c.

H. G. NIEMEYER; M. PELLICER CATALAN; H. SCHUBART, "Altpunische Funde von der Mundung des rio Algarrobo". Madrider Mitteilungen, 5, 1964. Pág. 79, abb. 5, lám. 28b.

2. H. SCHUBART; H. G. NIEMEYER, "Trayamar: los hipogeos..." citado. Pág. 145, lám. 16, 606.

3. H. SCHUBART; H. G. NIEMEYER, "Trayamar: los hipogeos..." citado. Págs. 236-237.

4. H. SCHUBART; H. G. NIEMEYER; M. PELLICER "Toscanos. La factoría paleopúnica en la desembocadura del río Velez". Excavaciones Arqueológicas en España, n.º 66, Madrid, 1969. Lám. 8, 862-868

5. H. SCHUBART; H. G. NIEMEYER; M. PELLICER, "Toscanos. La factoría..." citado. Pág. 113.

6. A. ARRIBAS; O. ARTEAGA, "El yacimiento fenicio de la desembocadura del río Guadalhorce (Málaga)". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, 1975. Láms. XVI, 73; XXVIII, 138; XXXIII, 165.

7. A. ARRIBAS; O. ARTEAGA, "El yacimiento fenicio...", citado. Págs. 96-97; 82-84.

8. J. SALVADOR HERAS, "El poblado ibérico del Puig de Benicarló". Tesis de Licenciatura, en curso de realización. Fig. 016, forma 22.

9. E. JANIER, "Poterie punique provenant de l'Ille de Rachgoun". Libyca, T. I., abril-octubre, 1953. Págs. 268-272.

10. G. VUILLEMOT, "La necropole punique du phare, dans l'Ille de Rachgoun (Oran)", Libyca, T. III, 1955. Págs. 7-62; lám. IV, 6; tumbas 12, 16, 20, 116, 118.

11. G. VUILLEMOT, "La necropole punique...", citado. Pág. 38.

12. G. VUILLEMOT, "La necropole punique...", citado. Pág. 40.

13. G. VUILLEMOT, "Reconnaisances aux echelles puniques d'Oranie", Autun, 1965. Figs. 56 y 117.

14. G. VUILLEMOT, "Reconnaisances aux echelles...", citado. Págs. 155 y 278.

15. A. ARRIBAS; J. WILKINS, "La necrópolis fenicia del Cortijo de las Sombras (Frigiliana, Málaga)", Pyrenae, 5, 1969. Pág. 192.

16. A. ARRIBAS; J. WILKINS, "La necrópolis fenicia...", citado. Pág. 187.

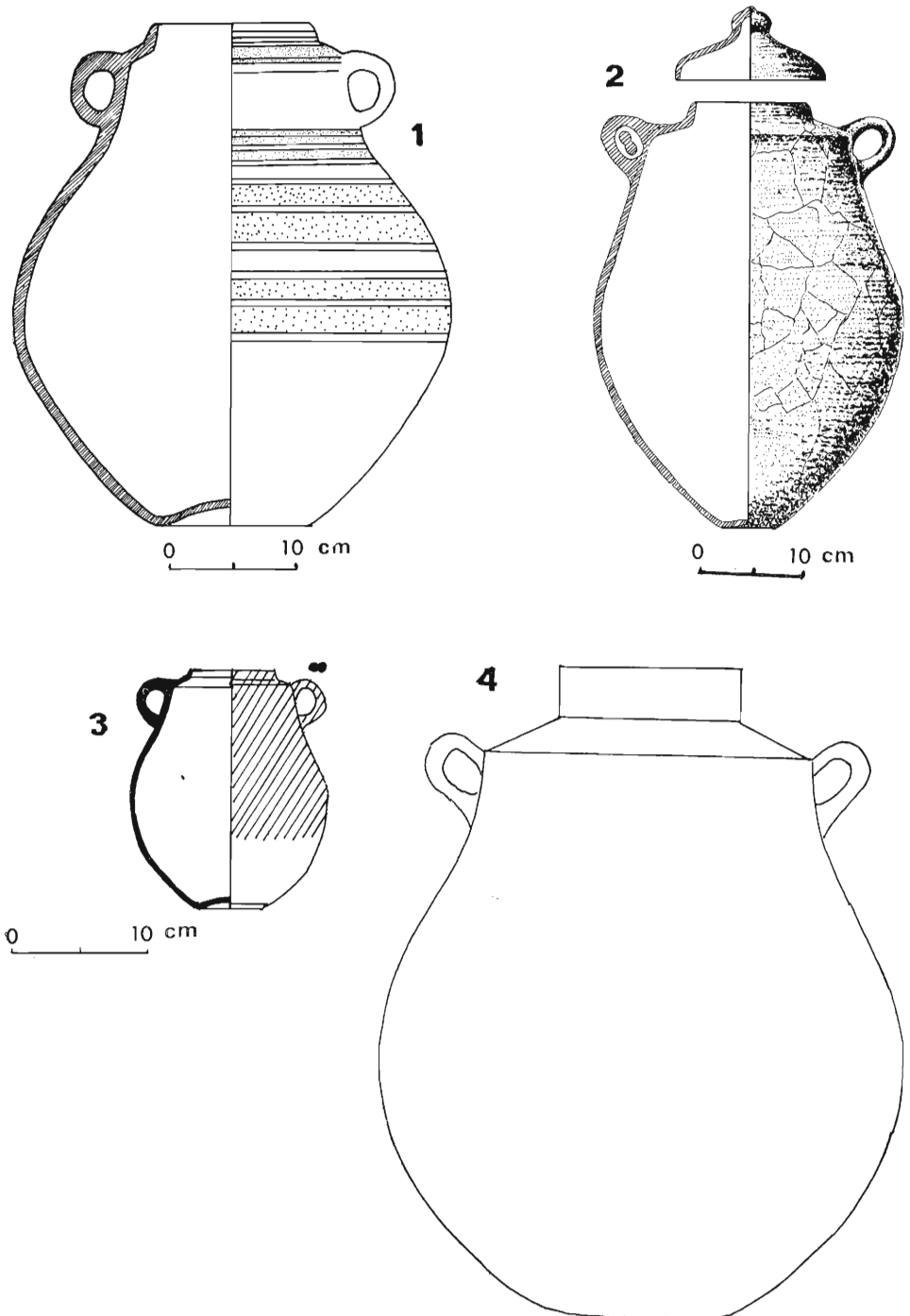


Fig. 2. Anforas fenicias: 1, Mersa Madakh; 2, Trayamar; 3, Rachgoun; 4, Themcen.

cinerarias han sido depositadas en los recovecos naturales de la roca o bien en hoyos de diámetro un poco mayor del que poseen las urnas. En todos los casos éstas se encuentran a poca altura de la superficie. En l'Ille de Rachgoun<sup>17</sup> los vasos de incineración reposan generalmente de pie y, en ocasiones, se depositan sobre un hoyo de forma semiesférica que reconstruye la forma de la base a fin de reducir la altura del ánfora que se tiene que ocultar en el suelo.

En suma, podemos señalar que la fecha de utilización de este ejemplar, en los distintos yacimientos arqueológicos que se han citado, se sitúa aproximadamente a finales del siglo VII y principios del siglo VI a. C. La inexistencia de otros materiales arqueológicos en la incineración de la Pobla Tornesa, nos predispone a aceptar forzosamente esta datación. No obstante, el hallazgo de fragmentos de un ejemplar, con forma similar, en el poblado ibérico del Puig de Benicarló, en un contexto de cerámicas ibéricas que podrían situarse cronológicamente a mediados del siglo V, rebaja, con mucho, la utilización de ejemplares con este tipo en las tierras de Castellón de la Plana.

El hallazgo aislado de este ejemplar de la Pobla Tornesa, nos induce a pensar en un hecho fuera de lo común, del que sería muy arriesgado intentar establecer la cronología del momento de utilización del ánfora, máxime, cuando la incineración no iba acompañada de ningún tipo de ajuar, salvo el supuesto recipiente cerámico.

17. G. VUILLEMOT, "La necropole punique...", citado. Pág. 10.